

PROMOTIO IUSTITIAE

Roma, mayo 1987

II ASAMBLEA INTERNACIONAL

de los

INSTITUTOS y CENTROS SOCIALES

A lo largo de la cuarta semana de pascua, se ha celebrado en "Villa Cavalletti" (Roma), el segundo encuentro internacional de directores de institutos y centros sociales de la Compañía. Decidido ya en 1986 por el P. General, había sido convocado por el secretariado social de la curia, bajo la dirección de Henry Volken y de sus colaboradores.

Los reunidos formaban un grupo de 35 compañeros, provenientes de diversos países del "primer" y "tercer" mundos. Faltaban los del "segundo" mundo, por no existir en su área este tipo de centros propiamente tales. La distribución por continentes era la siguiente: Africa 3; Asia 8; Europa 11; Latinoamérica 11 y Norteamérica 4. Figuraban, además, el asistentente general J. J. O'Callaghan, un consultor teológico Ildefonso Camacho (España), varios representantes de los secretariados centrales, traductores simultáneos (español/inglés/francés)-tarea en la que ayudaron también, como en la preparación, varias religiosas- y el usual equipo de asistencia técnica.

Las cinco jornadas completas transcurrieron en ambiente de gran cordialidad y de una fundamental unión de ánimos, no obstante las grandes diferencias culturales, económicas y sociopolíticas de los países representados. De particular significado ha sido la presencia casi continua del P. General en las reuniones plenarias, su contacto personal con casi todos los directores y su certera alocución final. Algo análogo habría que decir de la ocasional presencia de los asistentes y consejeros gene-

rales y de los secretarios de la curia generalicia.

La asamblea pretendía ofrecer posibilidades de intercambio e información entre los centros e institutos; analizar la situación del mundo y de la Iglesia ante nuestra opción "fe-justicia"; estudiar el papel de los centros en sus respectivas provincias y asistencias ante los nuevos problemas surgidos a partir de la I Asamblea (1980) y examinar temas particulares como la incorporación progresiva de los laicos en nuestras tareas y la toma, en lo posible, de compromisos colectivos a nivel internacional.

En la metodología de trabajo, se procuró alternar sistemáticamente el análisis más deductivo de las ponencias, enviadas previamente desde el secretariado central, con una marcha inductiva desde el estudio y la evaluación de las diversas situaciones locales. En general puede afirmarse que, no obstante las dificultades inherentes a un grupo sociocultural tan pluriforme, el trabajo ha tenido un ritmo bastante ágil. Todos los presentes han intervenido de hecho en los debates y se ha podido llegar a formular una serie de conclusiones operativas. El clima de libertad de expresión ha sido total y ejemplar. Tal vez el temple de optimismo del grupo sea superior a algunas posibilidades concretas.

En conjunto, pues, podría afirmarse que el encuentro ha cubierto los objetivos propuestos y que ofrece un ancho campo de creatividad y de trabajo para un inmediato futuro.

PRIMERA JORNADA

12 de mayo

La asamblea comenzó bajo moderación de Peter Henriot (EE.UU.) y con una meditación de Arturo Sosa (Venezuela) sobre la vocación y sabiduría del pobre. A continuación, John J.O'Callaghan saludó a los presentes en nombre del P.General y expuso las expectativas y objetivos que él esperaba del encuentro. Son: potenciar los centros como redes de apostolado; acentuar su vital importancia de cara a las generaciones jóvenes; inspirar toda la misión de la Compañía con el compromiso "fe-justicia", haciendo que no quede en simple "slogan"; revisar el pasado y proponer iniciativas cara al futuro.

Inmediatamente comenzó el trabajo por grupos lingüísticos, para la mejor información de personas e instituciones, junto con la expresión de realizaciones, esperanzas y temores. El resultado de los intercambios sería expuesto en la reunión plenaria vespertina. La mañana terminó con una Eucaristía en varias lenguas, presidida por Julien Harvey (Canadá) y donde apareció una gran comunidad de preocupaciones y esperanzas.

Por la tarde, y en presencia del P.General, Francisco Ivern (Brasil) resumió su ponencia: Análisis de la situación global hoy día: Cambios significativos en la situación del mundo, en la Iglesia y en la Compañía de Jesús. Era una visión panorámica a partir de la opción de la CG.32. Los análisis de entonces siguen siendo válidos substancialmente para un mundo en donde progresan la injusticia y la secularización; una Iglesia en que apuntan líneas de involuocismo restaurador y una Compañía donde se han superado determinadas polarizaciones. Tras subrayar cierta crisis de valores y de las ciencias sociales, enumeró los rasgos de nuestros centros a lo largo de tres generaciones pasadas, que responden a las décadas 30-40; 50-60 y 70-80. Ahora pare-

cen darse las condiciones para una cuarta generación, donde se ve la necesidad de mayor conexión entre lo social, lo económico y lo cultural; la conveniencia de mayor interdisciplinariedad y la creciente incorporación de los laicos a nuestras obras apostólicas.

Tras diversas interpelaciones a la ponencia, se pasó a discutirla en grupos. A continuación, en sesión plenaria, los relatores Bartolomeo Sorge (Italia), Michael Czerny (Canadá) y Juan Hernández Pico (Nicaragua) expusieron las conclusiones. En general se aceptaba el planteamiento de la comunicación. Con todo, había reservas ante ciertas generalizaciones e imprecisiones sobre la "crisis" de la ciencia social. Respecto a las preocupaciones suscitadas durante los debates de la mañana, se indicaron, entre otros, los siguientes puntos de reflexión: Toma de conciencia de la situación restauradora de ciertas corrientes eclesiales y del cambio de metodología de algunos documentos del magisterio. Conveniencia de llevar a la práctica las "Reglas para sentir con la Iglesia" a la luz de la eclesiología del Vaticano II. Mantenimiento de nuestra vocación profética y aceptación de las consecuencias de la misma. Respecto al mundo de hoy, necesidad de un análisis riguroso de la realidad; insistencia en la opción por los pobres, como sujetos privilegiados del Evangelio y del cambio histórico, pero evitando la "idolatría del pobre". Para ello, fomento del enriquecimiento teológico y de otras disciplinas. Dificultad de ofrecer un elenco de problemas prioritarios, dadas las enormes diferencias de cada país o región, pero insistir en el carácter creciente de internacionalización de los problemas. Para valorarlos, se impone cada vez más el "discernimiento comunitario", cuya piedra de toque son los derechos de la persona y la situación de los pobres y desheredados.

La primera jornada terminó con una breve evaluación grupal. Como elementos positivos se subrayaron: la perspectiva bíblica; la cohesión interna de todos y la presencia del P.General.



SEGUNDA JORNADA

13 de mayo



I-D: M. Uribe (Colombia) y I. Camacho (España)

Preside Manuel Uribe (Colombia) y asisten el P. General y M. Amalados. La oración es dirigida por Michael Kelly (Australia). El eje fundamental de la jornada es la reflexión, desde la fe, sobre las situaciones concretas de nuestros centros.

A continuación, el obispo jesuita dimisionario, Francisco Claver (Filipinas) expone el resumen de su ponencia Modo de abordar la opción fe-justicia desde la teología y la espiritualidad ignaciana en la situación histórica. El punto de partida de la misma era la revolución en Filipinas, a partir de 1986. Enumeró las opciones de partido (izquierda, derecha, centro) y desarrolló en síntesis los puntos de la definición, intentando, por método inductivo, sacar unas conclusiones válidas para su patria y análogamente para otras situaciones.

En la discusión siguiente se tocaron temas de interés general. Se constató la actuación mayoritaria de la Compañía en el tránsito político local; se abordaron las diversas posturas acerca de la no-violencia-activa y se insistió en las diferencias entre el caso filipino y el de otros países.

Los grupos lingüísticos afrontaron los tres puntos precisamente en sus respectivas situaciones locales. La impresión general es que hubo alguna dispersión; faltó capacidad sintética y se constataron numerosas repeticiones de carácter más informativo que evaluativo. En la sesión de la tarde, Ildefonso Camacho (España) ofreció una síntesis más clarificadora. Sus puntos principales serían los siguientes: constatación de un proceso evolutivo de muchos centros con gran riqueza y vitalidad, pero también, a veces, con desconcierto. Gran diver-

sidad de enfoques y actividades en tres direcciones fundamentales: investigación científica; crítica de situaciones concretas y orientación de organizaciones populares en busca de alternativas de cambio. No se asumen alternativas de violencia por nuestros centros, aunque varios insisten en la constatación de una realidad de hecho inevitable. La no-violencia-activa se considera como opción aceptable, no obstante sus limitadas posibilidades. Se advierte que los centros del "primer mundo" acentúan más bien los intercambios internacionales, mientras que los del "tercer mundo" insisten sobre todo en problemas nacionales.

Entre los temas surgidos en la reunión plenaria, antes de una celebración eucarística, muy participada, habría que recordar los siguientes: necesidad de acentuar la dimensión eclesial de los centros; de recuperar la credibilidad, tanto a nivel interno (jesuítico) como externo (eclesial), en caso de haberla perdido o de haberse deteriorado; necesidad de un análisis histórico riguroso; denuncia profética de militarismos, políticas de "seguridad nacional", formación de "comandos terroristas" y otro tipo de injusticias estructurales. Finalmente, fomento de la espiritualidad de los Ejercicios, del "magis" y del espíritu del "tercer binario" en el ámbito social, acudiendo donde nadie quiere ir y utilizando debidamente todas las mediaciones culturales posibles.

TERCERA JORNADA

14 de mayo

I-D: H. Volken (Roma)
P. Henriot (USA)
J. J. O'Callaghan (Roma)



La presidencia corre a cargo de Philippe Dubin (Chad). Entre los invitados figuran los asistentes generales Simon Decloux, M. Amaladoss y Juan Ochagavía; el consejero general A. Koprowsky y varios presidentes de secretariados curiales.

Tras la oración usual, a cargo de J.M. Faux (Bélgica) sobre la justicia y la misericordia evangélicas, comienza un panel informativo sobre las actividades e influjo de los diversos centros. Lo inician Michael Czerny (Canadá), Manuel Uribe (Colombia) y Henry Bussery (Francia), pero luego intervienen prácticamente todos. En general se subrayan, como líneas comunes, una gran evolución de los centros a partir del Vaticano II. El cambio no ha sido fácil. A veces ha habido profundos traumas y el costo ha sido muy alto.

Aprovechando esta ocasión se informa sobre las actividades con los refugiados, por el secretario de la oficina específica Michael Schultheis. Por su parte T. Quinlan,

del secretariado de las CVX, pide información regular sobre estos problemas y V. Dominuco, del secretariado de educación de la curia, expone sus impresiones para la mejor comunicación recíproca.

Como dato importante se constata que, mientras que unos centros hablan de dificultades, a veces serias, con las jerarquías eclesásticas locales, otros manifiestan un creciente entendimiento y una colaboración muy estimada, no sólo a nivel diocesano, sino incluso al de conferencias episcopales. Entre los puntos que no aparecen debidamente aludidos está el de las conexiones con los medios de comunicación social y con otras instituciones sociales análogas no de la Compañía.

Esta jornada termina a mediodía con la celebración eucarística. La tarde es libre. Por la noche se tienen todos los días sesiones de informes audiovisuales. También en el aula se han expuesto muestras de las publicaciones, revistas y proyectos de casi todos los centros.



I-D:

J. Gorosquieta (España)
J. M. Faux (Bélgica)
A. Macchi (Italia)
J. Miller (Alemania)
P. General (Roma)
Rieri i Figueras (España)
I. Camacho (España)
J. Sweeney (Irlanda)
H. Bussery (Francia)
Falta B. Sorge (Italia)

CUARTA JORNADA

15 de mayo

La moderación es llevada por Walter Fernandes (India) y la oración por Joe Hacala (EE.UU.) sobre textos de la conferencia episcopal norteamericana. Johannes Müller (Alemania) y Noel Vasquez (Filipinas) cierran la meditación con oraciones en alemán y agaló respectivamente.

El tema de la mañana es la colaboración e los laicos en nuestros centros, tanto a nivel estructural como decisorio. El panel informativo está formado por Julien Harvey (Canadá), David Harold (Zimbabwe), Claudio Peani (Brasil) y Noel Vasquez (Filipinas). A continuación habla también una mayoría de los presentes. La dirección de la problemática se orienta en estas líneas: problemas que surgen del pluralismo religioso, social

mo masculina, de calidad suficiente. A veces, nuestra estructura jurídica no tiene suficiente flexibilidad. El problema se complica aún más en países de pequeñísima minoría cristiana, en que se impone la presencia de no-cristianos o no-creyentes, pero comprometidos por el tema de la justicia. La mayoría de los directores insisten en la necesidad de mantener el sentido eclesial y la responsabilidad de inspiración ignaciana, si son auténticos centros de la Compañía con opción por la "fe-justicia". De ahí que no se deba practicar un método estrictamente "democrático" sino que haya



I-D: M. Czerny (Canadá), J. Harvey (Canadá), P. General (Roma), J. Hacala (USA), P. Henriot (USA)

político de los colaboradores laicos y modo de afrontarlos; presencia de los seglares en las estructuras y órganos de decisión de nuestros institutos y su participación a nivel internacional. Tanto en el panel como en las reuniones de grupo se constata una enorme diversidad de situaciones, a veces irreductibles entre sí. En general se está de acuerdo en la creciente incorporación de los laicos en nuestros institutos y centros sociales. Hay, sin embargo, grandes diferencias sobre el modo de hacerlos y los niveles de incorporación. Los problemas son tanto de índole económica, como de carácter social y político. En algunos centros no hay capacidad económica para financiar la presencia laical profesional. En otros, falta colaboración, tanto femenina como

que recurrir al "discernimiento grupal", según la inspiración del Evangelio. Conviene también distinguir entre centros que optan por "fe-justicia" y los que sólo insisten en la "justicia". En éstos últimos hay quizás menor problemática, pero también posiblemente menos compromiso jesuítico específico. Como síntesis de lo dicho, podría subrayarse que el pluralismo aportado por los laicos, sea cual fuere la fórmula, supone al mismo tiempo un enriquecimiento y un conflicto que puede desafiar nuestra identidad. El camino de solución será encontrar el equilibrio entre trabajo y autenticidad, dada una situación histórica inevitable, no sólo en la Compañía sino también en la Iglesia contemporánea. Las soluciones concretas tienen que ser locales.



Por la tarde, con asistencia del P. General, Peter Henriot (EE.UU.) sintetiza su ponencia: Compromiso en los problemas actuales internacionales. Se trata de un vasto panorama que, partiendo de los datos más amenazantes del momento (armamentismo, pobreza, etc.), analiza las líneas de orientación actual (multinacionales, tecnología, cientifismo) para confrontarse con los desafíos (deuda externa, sufrimientos, etc.) y buscar alternativas con la colaboración internacional a nuestro modesto nivel.

Este panorama fue completado sintéticamente, a niveles continentales, en la forma siguiente: Australasia se debate en problemas de supervivencia, militarismos y refugiados; Africa en gran subdesarrollo y con centros sociales en embrión; Latinoamérica denuncia la injusticia internacional e insiste en la opción por los pobres como esperanza de cambio; Europa habla de aprovechamiento de la coyuntura del MCE y de sus organizaciones, junto con los organismos interprovinciales.

Esta jornada de fuerte acentuación internacional y de grandes perspectivas universales termina con una Eucaristía presidida por Aloysius Irudayam (India) basada en ritos locales y con incorporación de textos de R. Tagore.

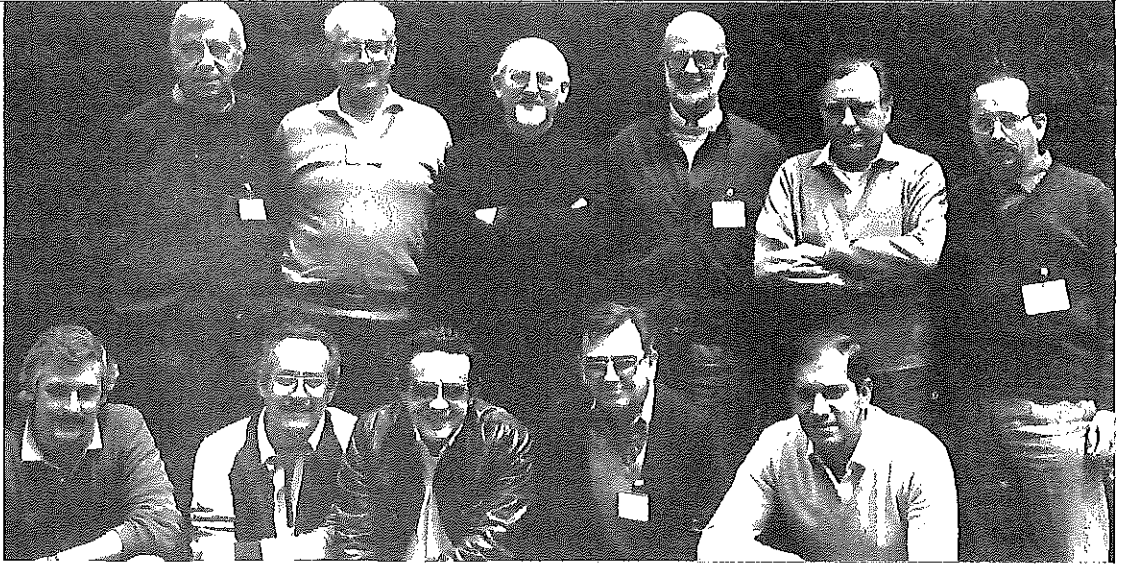
Detrás: I-D: M. v. d. Bogaert (India), W. Fernandez (India), K. Matsumoto (Japón), P. General (Roma), A. Irudayam (India), J. Ellacuría (Taiwan), P. Claver (Filipinas), Delante: I-D: J. Manickam (Roma), H. Volken (Roma), M. Kelly (Australia), N. Vasquez (Filipinas).

A. Irudayam (India).



Detras: I-D:

C. Perani (Brasil)
J. L. Alemán (Rep. Dom
P. General (Roma)
M. Zañartu (Chile)
F. Ivern (Brasil)
J.M. Blanch (Paraguay)



Delante: I-D:

A. Sosa (Venezuela)
R. M. Lomelí (Nicaragua)
M. Uribe (Colombia)
J. H. Pico (Nicaragua)
H. M. Acuña (México)
(Falta: E. Fabbri)

QUINTA JORNADA

16 de mayo

La oración es dirigida por Koichi Matsu moto (Japón) y culmina con las preces en chino de José Ellacuría (Taiwan). Asisten a la sesión los consejeros generales Urbano Valero y G. Pittau, junto con varios invitados de Filipinas, Paraguay y Holanda.

El punto central de la sesión es la alocución del P. General. Su intervención llamó la atención por su cercanía humana, el sobrio y profundo análisis de los temas tratados en el encuentro y el apunte de vías hacia el futuro y el ánimo y esperanza contagiados a los presentes. Al discurso siguió una verdadera "tormenta" de sugerencias y cuestiones. Algunos de los temas eran demasiado técnicos o complicados para

ser tratados en pocas palabras. Entre las respuestas dadas por el P. Kolvenbach, recogemos algunas de interés más general, aunque todas figuren en las actas: ante todo, su intención de escribir una carta sobre las "Reglas para sentir con la Iglesia hoy", tema que también le ha sido sugerido por algunas congregaciones provinciales; su deseo de que la formación en las ciencias sociales figure de forma obligatoria en la formación filosófico-teológica de nuestros jóvenes; finalmente, la necesidad de ganar confianza y credibilidad en el seno de nuestras provincias y el saber recurrir a las mediaciones culturales.



I-D:

G. Tesfaye (Roma)
P. Dubin (Tehad)
P. General (Roma)
A. Renard (Costa de Marfil)
M. Schultheis (Roma)

La tarde de la última jornada fue de gran intensidad. Con acierto se eligió el método de presentación de postulados y el de una comisión previa que seleccionara los más acentuados por la mayoría. No faltaron tampoco algunos manifiestos de grupos sectoriales, como el latinoamericano, que se harían llegar al secretariado central para su estudio y transmisión.

Algunos de los postulados presentados por los participantes fueron: Reforzamiento del secretariado social de Roma, promover encuentros regionales e internacionales, invitar a personas no-jesuitas a esos futuros encuentros.

La asamblea plenaria terminó con unos compromisos de los distintos grupos nacionales y continentales. El denominador común de los mismos fue el de comunicación, colaboración e intercambios de todo tipo.

Las palabras finales de la II Asamblea internacional corrieron a cargo de Henry Volken. En rasgos muy generales y simplificados contó sus impresiones desde que se encuentra en el secretariado central. Sus palabras sirvieron para animar a todos en este trabajo, al mismo tiempo tan difícil y tan evangélico, por el que está comprometido todo el cuerpo de nuestra Compañía.

En la Eucaristía final, muy participada por todos, se traslució la conciencia de una misión cumplida en sus aspectos más fundamentales. La II Asamblea internacional de nuestros centros e instituciones sociales se lanza ahora a la dispersión por todo el mundo con un renovado entusiasmo, a pesar de las muchas dificultades que seguirán surgiendo en su camino.

Manuel Alcalá, S.J.
(España)



editor:

Henry Volken, s.j.

secretariado social